

Reflexiones críticas en torno al enfoque curricular humanista: una visión holística del ser

Critical reflections regarding the humanist curricular approach: a holistic view of being

Reflexões críticas sobre a abordagem curricular humanista: um aviso holística do ser

Claudia Beatriz Díaz González

cladiagon@gmail.com

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología – Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-7551-2041>

Jennifer Angarita Valencia

jeny6988@gmail.com

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología – Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-8160-5970>

Álvaro Augusto Berrocal Hernández

alvaroberrocalh@gmail.com

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología – Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-8641-7605>

RESUMEN

El objetivo de este documento es analizar diferentes concepciones teóricas sobre el enfoque curricular humanista, presentando una reflexión crítica del hombre como ser holístico y eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje, enfatizando en la importancia de revisar críticamente nuestro papel en la sociedad, las creencias y convicciones que hacen parte de la formación humanista. Desde esta perspectiva se aborda una metodología de tipo hermenéutica - interpretativa donde se busca interpretar cada una de las apreciaciones de autores reconocidos con el fin de incorporar nuevas perspectivas críticas al tema citado y promover su reflexión. Con esto se busca una explicación más profunda sobre el tema intentando cambiar nuestra perspectiva de enseñanza y lo que realmente debemos enseñar teniendo en cuenta ciertos criterios que ayudarán personal y profesionalmente. Finalmente, se puede decir que el enfoque curricular humanista desde este punto de vista ve al estudiante como esa persona capaz de responsabilizarse y controlar su propio aprendizaje, en pro de las nuevas estrategias que facilitan condiciones adversar globalizantes y auto-determinantes de todo el conocimiento y fuentes que se requieren para promover investigaciones innovadoras.

Palabras clave / Descriptores: Humanista, Currículo, Holística, Formación

ABSTRACT

The objective of this document is to analyze different theoretical conceptions about the humanistic curricular approach, presenting a critical reflection of man as a holistic being and central axis of the teaching-learning process, emphasizing the importance of critically reviewing our role in society, beliefs and convictions that are part of humanist training. From this perspective, a hermeneutic-interpretive methodology is approached where it is sought to interpret each of the appreciations of recognized authors in order to incorporate new critical perspectives on the aforementioned topic and promote their reflection. With this, a deeper explanation on the subject is sought, trying to change our teaching perspective and what we should really teach, taking into account certain criteria that will help personally and professionally. Finally, it can be said that the humanistic curricular approach from this point of view sees the student as that person capable of taking responsibility and controlling their own learning, in favor of new strategies that facilitate globalizing and self-determining adversarial conditions of all knowledge and sources that are required to promote innovative research.

Keywords: Humanist, Curriculum, Holistic, Training.

RESUMO

O objetivo deste documento é analisar diferentes concepções teóricas sobre a abordagem curricular humanística, apresentando uma reflexão crítica do homem como ser holístico e eixo central do processo ensino-aprendizagem, enfatizando a importância de rever criticamente nosso papel na sociedade, as crenças e convicções que fazem parte da formação humanística. Nessa perspectiva, é abordada uma metodologia hermenéutica-interpretativa, onde se busca interpretar cada uma das apreciações de autores reconhecidos de forma a incorporar novas perspectivas críticas ao tema

supracitado e promover sua reflexão. Com isso, busca-se uma explanação mais profunda sobre o assunto, tentando mudar nossa perspectiva de ensino e o que realmente devemos ensinar, levando em consideração determinados critérios que irão ajudar pessoal e profissionalmente. Por fim, pode-se dizer que a abordagem curricular humanista a partir desse ponto de vista vê o aluno como aquela pessoa capaz de assumir a responsabilidade e controlar sua própria aprendizagem, em prol de novas estratégias que facilitem as condições globalizantes e autodeterminantes contraditórias de todo conhecimento e fontes que são necessárias para promover a pesquisa inovadora.

Palavras-chave: Humanista, Currículo, Holístico, Treinamento.

1 INTRODUCCIÓN

Descubrir la esencia del conocimiento le permite al hombre reflexionar en torno a su quehacer social, ético, espiritual que de algún modo ha adquirido a lo largo de la vida. Esa necesidad de aprender y descubrir es innata, puesto que el ser humano recurre a su curiosidad insaciable de alterar los sistemas ya programados sea por un ente superior o por él mismo. Convertir todo aquello que el universo brinda en ideas revolucionarias, lúcidas, puras y de singular contenido conlleva a demostrar la función multidimensional que posee la raza humana. No es descabellado pensar en que cada etapa evolutiva ha creado un propósito vertiginoso por desplegar el potencial cognitivo, biológico, genético y cultural del hombre. Sin duda no era conveniente saltar ninguna de estas etapas, cuando al fin y al cabo la verdad absoluta aún está en constante búsqueda.

El avance científico, esa perla socrática de conocimiento, nunca termina, concebir su punto de ebullición y efervescencia, amplía su validez e inspira su existencia. Este acto creativo y armónico se manifiesta en la producción de conceptos y pensamientos concretos, relacionando códigos, entrelazando ideas, asumiendo posturas y refutándolas; solo así provocamos un conflicto interno que depura lo innecesario para el aprendizaje, acercándonos a un desarrollo meta cognitivo y social dominante. Empoderar al individuo de su responsabilidad imperante de construir y compartir conocimientos constituye el eje primordial de la experiencia humana.

Por ello, construir, reconstruir y transmitir lo aprendido reforzará las vías de acceso al entendimiento, al flujo dinámico de participaciones que el sujeto experimentará por su propia cuenta, demostrando el verdadero propósito de la educación humanista: reconocer a la persona como ser social y trascendental. Este tipo de educación facilita entonces el conocerse y relacionarse mejor consigo mismo, en sociedad y con el planeta, mantener una conciencia crítica y ecológica, respetuosa y práctica de los valores como la libertad, el amor, la solidaridad y el emprendimiento.

A este enfoque lo que verdaderamente le importa es formar seres autónomos de sus decisiones, personas felices y emocionalmente estables, con buenas relaciones interpersonales, seres altruistas y con poder de cambio y mentalidad social para emprender los retos actuales y venideros. Una visión educativa que motiva ser mejor cada día, que intrínsecamente combina lo emocional, lo cognitivo, lo físico y lo espiritual para formar un ser íntegro en todo el sentido de la palabra, centrarse en el estudiante no sólo como adquirente de conocimiento sino además como forjador de cambio y creador de escenarios más humanos. Por esto el objeto de este documento es exponer los tópicos fundamentales que caracterizan el enfoque curricular humanista basado en la formación integral del hombre.

2 FUNDAMENTO TEÓRICO

En el desarrollo de este artículo se aborda una metodología de tipo hermenéutica - interpretativa, donde se busca analizar las posturas de diferentes teóricos clásicos y actuales en lo referente al enfoque curricular humanista. En este caso, “la hermenéutica se convierte en dónde se

interpreta las teorías, y la posibilidad de construir reflexiones teóricas, más allá de datos estadísticos” (Pérez M., 2015, págs. 157-158); buscando lograr una comprensión respecto a lo leído de forma clara y concisa. La interpretación ayuda a la reflexión constante produciendo las diferentes concepciones que han abordado esta temática. Todo el texto ofrece diferentes puntos de pensamientos convergentes unos con otros en apoyo a la posición curricular. La multiplicidad de lecturas tomadas como soporte referencial expresan una cosmovisión sostenida del discurso educativo, la relación docente – alumno - sociedad y la proyección holística del ser.

Se observa además los aportes conceptuales a esta construcción, el estudio de las necesidades humanas básicas de Maslow como parte del entramado teórico presente en esta obra. Esta apuesta metodológica que resulta pertinente debido a la naturaleza curricular del enfoque humanista, afianza la experiencia y la interacción social en la formación del ser humano.

Para llegar a un cambio transcendental en la educación actual se hace necesario puntualizar los objetivos medulares que propiciarán la ruptura en los paradigmas adquiridos tradicionalmente en el proceso educativo y su respectiva planificación. “El diseño curricular es una etapa esencial del proceso de enseñanza - aprendizaje” (Vila, 2011). Por ello, la organización del aprendizaje requiere de un abordaje metodológico que permita a todos los actores involucrados obtener un verdadero cambio en su manera de actuar, ser y conocer.

Por lo tanto, es primordial que cada institución de educación establezca un enfoque curricular que se acomode a sus objetivos institucionales, sociales y políticos, logrando de esta manera mantener e imponer particularidades al núcleo común de enseñanza global en esta era transdisciplinar. “El enfoque curricular constituye el énfasis teórico que se adopta en determinado sistema educativo para caracterizar y organizar internamente los elementos” (Bolaños & Zaida, 2011) permitiéndole al educador el cumplimiento de los objetivos que se han planteado desde el inicio del proceso educativo. El currículo constituye todo el ambiente en el cual el estudiante se desenvuelve constantemente para lograr en ellos la exploración del conocimiento, a través de la práctica educativa.

Cuadro 1: Definición de currículo.

AUTORES	DEFINICIÓN DE CURRÍCULO
(Vila, 2011, párr. 16)	El currículo es una serie estructurada del aprendizaje que se aspira lograr, donde se anticipa a los resultados.
(Amadio, Opertt, & Tedesco, 2014, pág. 3)	El currículo representa el resultado de un proceso de construcción ciudadana que refleja el tipo de sociedad que se aspira a fijar, comprometiendo diversidad de instituciones y actores.
(Cazanova & Inciarte, 2016, págs. 412-413)	Es la selección y prevención de los procesos y experiencias que deben vivir los educandos; siendo este el medio que le permita la primera acumulación de la educación.

Fuente 1: *Elaboración propia (2019)*

Existen muchos elementos que condicionan la selección de un currículo que cumpla con unas características que le permitan predecir lo que va suceder o lo que realmente debe aprender el

estudiante, obteniendo habilidades que le ayuden en su crecimiento. Es primordial que la enseñanza aprendizaje este orientada en los estudiantes de forma investigativa, critica e innovadora. Cuando se logra establecer los objetivos que se desea transmitir al educando desde un inicio, se logra una transformación en la educación.

Otro aporte primordial a esta obra, considera el currículo como “el currículo debe ser flexible, abierto a las oportunidades del entorno, en corresponsabilidad, integrado y sustentable” (Casanova & Inciarte, 2016, pág. 422), donde lo único que se busca es que los individuos bajo sus aportes realicen un acopio de la realidad y logren realizar una conexión entre lo aprendido y sus saberes.

Ilustración 1: Niveles del currículo según Casanova & Inciarte (2016)



Fuente 2: *Elaboración Propia (2019)*

Es necesario que el currículo tenga en cuenta cada uno de estos niveles para poder cumplir con los objetivos planteados desde el inicio del proceso, por eso es necesario describir de forma detallada la percepción del estudiante y cuáles son esos propósitos que desea cumplir; explicar cuáles son los alcances o logros que se desean alcanzar; y por último detallar cada contenido de que se trabajara en el área de estudio. Según estos autores la improvisación es lo único que logra el fracaso o deterioro educativo; porque nunca se llega a cumplir con lo esperado en una planeación debidamente estructurada y justificada.

Todo currículo centrado en la persona, desde una concepción humanista, concibe como importante lo vivencial y las decisiones de los estudiantes. “La concepción humanista convierte en centro de atención las experiencias y necesidades del estudiante a la vez que da mayor peso a su perspectiva biopsicosocial” (Villarini, 1996), todos los contenidos y objetivos curriculares se orientan a lo que es pertinente y significativo para el proceso de desarrollo del estudiante, conectados implícitamente con la realidad a la que constantemente se enfrentan.

El proceso de formación curricular basado en un ser íntegro, humanizado y potencialmente abierto al aprendizaje técnico, científico y espiritual promueve en su sociedad escenarios de continuo avance, siendo al mismo tiempo flexibles, homogéneos e individualizados respecto al bienestar que procura obtener cada persona. Respalda estas iniciativas académicas conllevará a resultados misionales y regulares de las necesidades propensas en el sistema educativo de cada país.

2.1. Aportes teóricos y conceptuales en torno al currículo humanista

El modelo humanista se centra en la persona como eje central, por lo cual “Levinas (2000) establece el estudio del ser humano de una manera integral, como una totalidad, con una personalidad en permanente cambio y en constante desarrollo e inspirado en un contexto interpersonal” (Medina, 2017, pág. 5), todo ser humano está en constante cambio debido a la sociedad que ha evolucionado por la era digital, por ende, debe cada ser humano tiene unas particularidades que lo diferencian de los demás.

Uno de los principales creadores del enfoque humanista, menciona que “la educación debe estar centrada en el estudiante quien posee un deseo natural por aprender” (Rogers, 1995); debido a las estrategias que permiten dejar huella en el estudiante y de esta forma hacer parte de su vida, logrando así un aprendizaje significativo; estimando valioso en cada estudiante su disposición por aprender y hacer una transformación en su forma de pensar y actuar.

Cuando se hace referencia al enfoque humanista, se considera al ser humano como un ser global, influenciado por sus sentimientos, pensamientos, conducta y acciones; siempre valorando su desarrollo personal y su participación en las relaciones sociales hacia otros compañeros. Para el humanismo es trascendental, la satisfacción de las necesidades psicológicas de cada persona, como el amor, la aprobación social, la creatividad, la auto-estimación y la tendencia a desarrollar su propia personalidad. Por lo cual, no se debe descuidar en la formación cognitiva los aspectos antes mencionados debido al nivel de motivación adquirido por ellos en el logro de los proyectos establecidos.

Con el fin de aclarar concepciones empíricas y teóricas que alimentan el enfoque curricular humanista, se trae a prelación los antecedentes de las raíces fenomenológicas y del existencialismo europeo, así pues, Jean Jacques Rousseau plantea que el hombre es bueno por naturaleza, pero su contacto con la sociedad lo corrompe, apoyado en la tesis del buen salvaje, según la cual el ser humano, en su estado natural, original y primitivo, es bueno y cándido, pero la vida social y cultural, con sus males y sus vicios, lo pervierten, llevándolo al desorden físico y moral. De ahí que el hombre en su estado primitivo fuese superior moralmente hablando al hombre civilizado.

La filosofía francesa nos habla sobre la dignidad, la individualidad y la libertad humana. Fromm afirma que el hombre es capaz de superarse por sí mismo. Las personas se valoran por su desarrollo independiente, además el hombre es capaz de decidir, experimentar y comprometerse a pesar de las fuerzas exteriores. De este modo en el enfoque humanista se desarrollan algunos conceptos básicos como: la individualidad en las personas, la ayuda a los individuos a reconocerse como seres únicos y la ayuda en los educandos a actualizar sus potencialidades. Cabe destacar entonces que el ser humano tiene cualidades como tomar decisiones propias y hasta controlar su conducta que desea formar en pro del bienestar social.

Este enfoque tiene como fundamento la jerarquía de las necesidades humanas y la teoría centrada en la persona como un ser integral que debe ser calificado como un todo, donde sus acciones, conducta, modo de pensar, sentimientos y valores como la dignidad y la libertad prevalecen sin dejar a un lado la participación en las relaciones sociales. Este enfoque se contrapone al psicoanálisis y al conductismo ya que el humanismo es una nueva forma de enfrentar los problemas de la vida diaria de las personas.

Algunos postulados medulares:

- Reconocimiento de la diversidad personal y cultural
- Libertad de ideas y creencias
- Rechazo a todo tipo de violencia y discriminación
- El ser humano como una totalidad

- El ser humano tiende de manera natural a buscar su autorrealización
- El hombre es un ser en un contexto humano (vive en relación con otras personas)
- El hombre es consciente de sí mismo y su existencia
- El hombre tiene la capacidad para decidir

Características de los maestros humanistas:

- Los maestros son auténticos
- Respeto al niño y lo acepta como es
- Se coloca en lugar de sus alumnos
- Rechaza posturas autoritarias
- Fomenta el espíritu colaborativo del alumno

Es evidente que los enfoques tradicionales han ido cambiando por la necesidad de lograr una transformación directa en la educación, evitando siempre la monotonía y autoritarismo del docente, siendo el eje central en el aula de clase. Actualmente se busca que el estudiante deduzca a partir de sus experiencias el conocimiento que necesita saber para así poder solucionar diferentes problemáticas a las cuales se enfrenta diariamente. Así mismo, Abraham Maslow se dice que es el mayor exponente de este enfoque, porque concibe al humanismo como una psicología del “ser” y no del “tener”, asumiendo la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales del hombre en su crecimiento como un ser creativo, libre y competente.

Ilustración 2: Pirámide de Maslow



Fuente 3: Adaptado de Elizalde, Martí, & Martínez (2006)

Maslow (1943) citado por Elizalde, Martí & Martínez (2006) clasifica las necesidades en orden jerárquico:

1. Las necesidades fisiológicas son las más básicas como hambre, sed, sueño, el cansancio, vestidos, entre otros; todo esto contribuyendo al equilibrio del estado corporal.
2. Las necesidades de seguridad. Existen muchas personas que, aunque tienen necesidades fisiológicas, sienten la necesidad de sentirse protegida contra cualquier tipo de inseguridades que pueda tener. En ocasiones las personas se preocupan por ahorrar, por comprar bienes y

obtener una vida ordenada, segura y con un futuro predecible, en el cual ya no ocurran riesgos o peligros para la integridad personal o familiar. Este tipo de necesidades se puede manifestar negativamente como temor y miedo.

3. Las necesidades de amor y pertenencia, se logra cuando se ha suplido las necesidades fisiológicas y de seguridad; es inevitable que existan personas que tiene temor a quedarse solo. Por tal motivo buscan personas para compartir sus alegrías y tristezas, se encuentran la necesidad de amigos, de compañeros, de una familia, de identificación con un grupo y de intimidad con un miembro del sexo opuesto.
4. Las necesidades de estima dentro como fuera de la familia se busca un reconocimiento a sus esfuerzos. La satisfacción de esta necesidad es necesaria para la evaluación personal y el reconocimiento de uno mismo, en referencia a los demás. Lo único que se busca es que encuentren el respeto, la confianza basada en la opinión de otros, la admiración y la confianza en sí mismo. Esta necesidad cuando no se suple se generan sentimientos de inferioridad que se manifiesta como vergüenza o culpa.
5. Las necesidades de autorrealización o meta necesidades son difíciles de determinar, puesto que varían de un individuo a otro. Son capaces de sacrificar las necesidades anteriores para transformarla a lo que realmente desean saber. Las personas que desean autor realizarse desean ser libres para ser ellas mismas, buscando siempre una vocación, desarrollando capacidades personales, reforzando nuestro potencial para lo cual tenemos mejores aptitudes.

Por su parte, Carl Rogers, famoso por el desarrollo de métodos de psicoterapia centrados en el paciente, se centra en proponer un aprendizaje significativo y vivencial que lo definió como el proceso que modifica la percepción que los individuos tienen de la realidad, propone un aprendizaje significativo que tiene lugar cuando el estudiante percibe el tema de estudio como importante para sus propios objetivos y enriquecimiento de sí mismo. Este tipo de aprendizaje se logra mediante el enfrentamiento de problemas reales que son afrontados con responsabilidad dentro y fuera del aula de clase. Plantea que el aprendizaje es una función de la totalidad de las personas y para que este proceso de aprendizaje pueda darse se necesita el intelecto, las emociones y la motivación que el estudiante tenga para aprender; señala, además, tres condiciones fundamentales para el éxito de todas las relaciones humanas: la autenticidad, la aceptación incondicional y la empatía.

Como todo teoría o modelo tiene sus críticas, el enfoque humanista no sería la excepción. Es por esto, que este enfoque es muy subjetivo, difícil de controlar. Según la teoría de la motivación de Maslow citado por Elizalde, Martí, & Martínez, (2006), no se puede satisfacer una necesidad de la cima de la pirámide sin antes superar la anterior, si esto es así es probable que nadie llegue a la auto realización. De acuerdo con Rogers (1959), las personas quieren sentir, experimentar y comportarse de formas que son consistentes con la autoimagen. Cuanto más cercana esta la autoimagen y el yo ideal, más consistentes y congruentes son las personas y más valor creen que tienen.

Las ideas concebidas en el enfoque humanista concretamente en las áreas de psicología y educación han dado origen a programas en el marco de lo que se ha llamado "desarrollo humano", que como su nombre lo dice, tienen como objetivo la superación de la persona. En estos programas se trabajan aspectos como el auto concepto, la autorrealización, la formación de valores, etc. Sin duda esta temática parece ser importantísima para el campo educativo, pero los fundamentos de esta teoría (llamada también "educación centrada en el alumno" o "educación no directiva") y los fines que pregonan distan mucho de una concepción de educación formal, congruente con la idiosincrasia y cultura en algunos casos.

La realidad es que tras estos atractivos enunciados hay una serie de opiniones, conceptos e ideas, que conveniente analizar detenidamente, pues representan serias amenazas a las instituciones sociales (principalmente a la familia y a la escuela), a la cultura en general y a la persona misma. Abraham Maslow y Carl Rogers, principales exponentes de este enfoque psicológico, sostienen que

el desarrollo de las acciones positivas mantiene un equilibrio en este enfoque, y para ello se rechaza el dominio del inconsciente sobre la personalidad del individuo al igual que el rechazo del control de la conducta por efectos del medio ambiente.

El ser humano es la fuente que se debe preparar para relacionarse en la sociedad actual; por esta razón es importante “respetar el valor del ser humano por lo que es, entregándole herramientas que le permitan acceder al conocimiento por su propia cuenta” (González, 2016, Párr. 5); no se debe descuidar en la formación profesional al ser humano, que es la base esencial en el proceso de aprendizaje, porque todo lo que se aprende debe ser para la vida, vinculando en ellos habilidades que le ayuden en su formación profesional.

“El humanismo aproxima la innovación en educación permitiendo trascender en la persona una calidad educativa desarrollando habilidades en el individuo” (Egui, 2017, pág. 46) la educación no debe ser improvisada sino planeada y encargada de entrenar y construir a partir de lo que se tiene mostrando a un individuo capacitado, renovado y perfeccionado en todo lo que necesita saber para lograr cumplir con sus objetivos personales y profesionales.

La educación desde un enfoque humanista, cambia en gran manera con los paradigmas tradicionales; los cuales no permiten el avance en el desarrollo de la sociedad actual. Es evidente que el papel del educando y el educador es una combinación clave para el desarrollo de la calidad educativa; es por eso que se debe asumir el rol que corresponde.

El educador a partir de su enseñanza debe vincular los saberes previos del educando con sus actitudes personales; convirtiéndose en el receptor de cada idea que desea transmitir el estudiante, logrando compaginar y fomentar en ellos un trabajo cooperativo que permita escuchar y ser escuchado para luego llegar a un consenso que les facilite el trabajo de campo, porque se hace necesario que todo lo trabajado en clase se convierte en su trabajo práctico.

El docente debe “rechazar posturas autoritarias y egocéntricas, poner a disposición de los alumnos sus conocimientos y experiencias” (Rodríguez J. C., 2013); es decir que ellos como fuente de transferencia del conocimiento no se convierte como el único que tiene la palabra y siempre está dispuesto a dar a conocer lo que sabe con sus experiencias, estimulando, guiando y corrigiendo al educando si es necesario.

El propósito del enfoque curricular humanista es el desarrollo del ser humano, enfatizando en su calidad de vida, donde solo se desea “un fin en sí mismo, generando y ampliando oportunidades para la consecución de una vida digna y feliz” (Martínez, 2013, pág. 10). Desde este postulado, sólo se busca un avance y evolución en el perfil de hombre a alcanzar; generando un crecimiento no solo económico, sino también en sus capacidades y oportunidades de vida.

El educando viene siendo el que construye el conocimiento a partir de sus experiencias, siendo un agente creativo que utiliza su imaginación llegando a la solución de las problemáticas que enfrenta la sociedad; empleando la curiosidad por descubrir nuevas herramientas que le permitan facilitar su trabajo de campo. Todo eso logra con la flexibilidad que brinda este enfoque curricular, demostrando que los educandos no son los únicos que construyen conocimiento sino más bien, son los facilitadores del proceso de aprendizaje.

El enfoque curricular humanista se centra en el crecimiento personal de los estudiantes; en el fomento a la creatividad; en la promoción de la experiencia de influencia interpersonal a través de la comunicación y del trabajo de grupo. “El docente identificado con la pedagogía integral, orientada a promover el aprendizaje centrado en el estudiante desde el paradigma humanista que privilegia al ser humano ante todo y su formación integral”. (Rodríguez M. E., 2017), siempre provocando sentimientos positivos de los estudiantes hacia sus cursos; y en inducir aprendizajes significativos a través de la vinculación de aspectos cognitivos convivenciales; donde siempre la parte práctica permite que las experiencias enriquezcan su quehacer profesional.

El proceso educativo de todo estudiante debe tener en cuenta “la integralidad en su formación como ser humano social y profesional; debe atender entonces la formación humanística y la formación científico - tecnológica” (Casanova & Inciarte, 2016, pág. 422), entendiéndose el currículo como un proceso pedagógico, flexible e integrado que busca siempre sustentar lo que realmente se debe enseñar en la actualidad, planteando y garantizando las oportunidades que la sociedad le brinda al hombre. Es evidente que se necesitan seres humanos competentes en todas las disciplinas del conocimiento, para que puedan desenvolverse en este mundo cambiante gracias a las nuevas tecnologías.

Una de las proyecciones importantes en este enfoque es buscar el desarrollo del estudiante, para que construya nuevos conocimientos a través de prácticas e interacción sociales que le permitan la adquisición de la moralidad. Por lo tanto, el papel del docente teniendo en cuenta la visión holística del ser y el enfoque curricular establece que:

“La identidad cultural conlleva al docente a la conformación de un currículum social, crítico y humanista, que intenta mostrar nuevos espacios educativos, ofrezcan vías de salida a las problemáticas vitales que rodean a los estudiantes cuando intentan aprender, generen un espacio de sensibilidad por la dimensión humana de los saberes y desplieguen la toma de conciencia de sus realidades personales y sociales” (Rodríguez M. E., 2017).

Por tanto, el sistema educativo debe procurar en obtener resultados óptimos, que se puedan detectar internamente como externamente, por lo que es pertinente el enfoque curricular Humanista, debido a que nos facilita el proceso de indagación hacia el educando que son la fuente que nos facilita la información que necesitamos por el acercamiento constante con el docente

Destacar al estudiante como énfasis de la praxis holística permite visualizar la dinámica en la construcción del conocimiento como un hecho integrador y transformador de experiencias. Favorecer la transición de conocimientos universales válidos enriquece el acervo cultural del hombre, combinando de manera armoniosa lo cognitivo, lo social y lo conducta, aspectos que determinan su finalidad a propósito de un contexto dado.

Pero esa adquisición también depende del cómo se adquiere, jugando así el papel del docente un común denominador en su dirigir educacional, buscando dar respuesta a todos los interrogantes que ejercen control en el aprendizaje, el qué, para qué, cuándo y quién conducen la formación holística visualizada a responder la necesidad de proyectar un ser más solidario, competente y multicultural. En palabras de Mora Vargas este “enfoque de realización personal, se centra directamente en el alumno como persona, en sus intereses y necesidades, tiene énfasis en el cómo aprenden los alumnos, en un contenido integrado y en el desarrollo del ser humano” (Mora, 1998, pág. 144).

El desarrollo de habilidades y percepción individual exitosa requiere un nivel de aprehensión y un grado de asimilación rigurosa por parte del estudiante que operacionaliza su contexto socio-cultural en su proceso de aprendizaje. Cuestionar la coherencia e integralidad de los contenidos a enseñar y delimitar las fronteras de poder adquisitivo en forma teórica y práctica, “decidir cuál o cuáles conocimientos son más importantes de aprender, dada la significación social que tiene para el estudiante” (Mora, 1998, pág. 146) otorga mejores resultados y posibilidades en la formación del profesional u hombre sistémico y contextual.

3 PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

En este documento se realizó un análisis interpretativo de diversos artículos, libros y otras referencias teóricas de carácter investigativo, como recursos bibliométricos que permitieran identificar las principales características del enfoque humanista basándose en una formación

integral y holística del ser humano. En palabras de Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) “siempre es indispensable contar con antecedentes para enmarcar nuestro estudio y tener una visión de donde se sitúa el planteamiento propuesto dentro del campo de conocimiento” (pág. 70); por el ello, el marco teórico que señala este estudio se basa en el fenómeno o problema expresado de la formación holística del ser, acompañado de literatura amplia y actualizada de fundamentos como la teoría de la motivación de Maslow (1943); Rodríguez, M (2017) y la identidad cultural; y además, la formación humanística y la formación científico – tecnológica de Casanova & Inciarte (2016). Para dichas pesquisas se seleccionaron las ideas fundamentales de cada soporte teórico y así compararlos para mayor comprensión. Para mayor entendimiento de la temática se detallan las categorías analíticas empeladas en dicha literatura:

- Auto-estimación del ser: motivación, personalidad, ser social.
- Necesidades del hombre: fisiológicas, físicas y espirituales.
- Autoaprendizaje y desarrollo integral: conocimiento del medio, integralidad, metacognoscimiento.

El lapso de tiempo empleado en dicho estudio fue de dos años académicos, donde se estudiaron todas las teorías planteadas en el marco de la maestría en Educación.

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Luego de la interpretación de los tópicos teóricos seleccionados y estudiados se obtuvieron las siguientes concepciones: la educación superior actualmente ha sufrido algunos cambios debido a la era digital; por esta razón es necesario realizar una transformación en el quehacer pedagógico evitando estar anclados en el pasado y buscar la evolución educativa. La formación que se desea brindar al ser humano debe estar enfocada a lo humanista, pensando en una visión holística en la que se tiene en cuenta la adquisición de nuevos conocimientos y adaptaciones de acuerdo a las situaciones a las cuales se está expuesto. “Los futuros ciudadanos deben aprender a vivir, a dar sentido a su vida, enseñar a convivir para que se incorporen al mercado laboral con plenas garantías para la solución de los problemas que se le presenten” (Pérez & Castaño, 2016, pág. 191); se busca que el educando muestre un espíritu crítico capaz de solucionar diferentes situaciones a nivel personal y laboral, modificando su percepción con respecto a la realidad.

Concebir una educación crítica que estimule en los seres humanos un pensamiento racional y lógico, implica desarrollar competencias y habilidades argumentadas en la defensa o reputación de ideas propias o ajenas que llevan al hombre a evaluar sus prácticas educativas. Esa preocupación ancestral que busca responder el cómo y qué enseñar para formar un ser humano idóneo, autónomo y crítico, hace eco en distintos pensadores que a lo largo de la historia han destacado elementos claves para ello. Formar integralmente es el objetivo de toda institución, pero al diseñar y soportar su praxis curricular el andamiaje teórico se aleja de la realidad puesto que al describir el aspecto humanístico no lo relacionan con la imaginación, creatividad y rigurosidad en el fomento del pensamiento crítico.

El docente debe acompañar en el proceso de formación del estudiante, logrando potenciar sus capacidades y brindar los recursos de acuerdo a las necesidades de cada estudiante, para que “el alumno sea capaz de generar un conocimiento específico para cada momento y situación” (Pérez & Castaño, 2016, pág. 193), formando ciudadanos comprometidos a construir un autoaprendizaje, partiendo de los problemas reales que pueda enfrentar y adaptarlos a la sociedad actual. Todo docente debe evitar transmitir solo información y procurar trabajar la síntesis e interpretación de su práctica pedagógica, convirtiéndose en facilitador y no como instructor.

De esta forma lograr una actitud o comprensión crítica debe de posibilitar al hombre reflexionar sobre sus acciones y cómo estas influyen o afectan a los demás. Consecuentemente, subyacen estos interrogantes: ¿Qué acciones permiten alcanzar en el hombre su desarrollo integral como persona?, ¿Cómo estimular la actitud crítica y valorativa?; sin duda, la educación debe transmitir a los hombres la capacidad de razonar en aquello que le genere confusión y choque cognitivo, tratando de encontrar respuestas ricas en argumentos y validez intelectual. “La crítica más que una simple práctica discursiva que pretenda apartarnos de los errores, debe ser entendida como una virtud en general. No es simplemente una actividad extrínseca del individuo, sino una actividad que comprende lo que es” (Wong, Peña, & Falla, 2016, pág. 109).

De hecho, el formar sujetos autónomos, que piensen crítica y comprometidamente, se está reforzando el propósito de la educación humanista. Pues esta debe ofrecer herramientas que impulsen al hombre a discernir entre un argumento científicamente aceptado y comprobado, y una mera opción sin criterios de base. Por lo tanto, fomentar en los ciudadanos el uso de la razón y la reflexión para no responder a las necesidades contextuales soporta la capacidad que posee el ser humano de valorar y afrontar críticamente las adversidades.

Asumir una postura y sostenerla bajo creencia, principios y convicciones ético-morales propicia lo que Wong, Peña, & Falla, (2016) llaman “virtudes intelectuales; elementos que en definitiva permiten a ser humano alcanzar su desarrollo integral. De acuerdo a ello, se necesita un nuevo humanismo que encare los retos actuales y la multiplicidad de ideas que se interconectan en función de la ciencia, la tecnología y el ideal de hombre que se pretende formar.

5 CONCLUSIÓN

Al inicio de esta perspectiva humanista, holística e integral de la educación se tuvieron limitaciones académicas con su estudio, dado que, provoca un rompimiento en las creencias y esquemas de pensamiento erróneos que en su momento dificultaban el traspaso asertivo de conocimientos indispensables en la praxis y en el dominio intelectual; principalmente porque se debía corregir todo el currículo de la universidad objeto de estudio, modificando su finalidad y proyección en torno al enfoque humanista. Por ello, esta situación impulso mejores aprendizajes significativos y centrados en el estudiante. Además, la transferencia y estructura de los contenidos, interrelacionados unos con otros respondiendo así una secuenciación lógica, facilitará no sólo la concreción de ideas previas; sino también estimular la capacidad creadora, garantizar la formación de actitudes, la visión cultural y tecnológica del mundo que lo rodea.

Dicha investigación es el resultado de arduo estudio de teorías que enmarcan la finalidad de la formación integral relacionada con la visión de profesional a formar, por eso, se convierte en base para futuras investigaciones en torno al desarrollo integral del ser humano y posibles mecanismos u estrategias metodológicas derivadas de este enfoque; un paso al amplio camino del desarrollo holístico del ser.

Por cuanto, materializar esta formación requiere una estrecha relación entre docente – alumno - sociedad, fuentes esenciales del enfoque curricular humanista. Incentivar las experiencias positivas que transforman lo social le garantiza al ser su apropiación conviccional y determinante en su actividad educativa. Alcanzar este perfecto vínculo abrirá puertas al potencial desarrollo de la ciencia en materia investigativa, pues todos sus beneficios cumplen como finalidad la formación integral.

Un proceso de formación reflexiva, crítica - científica y holística debe comprender finalidades y objetivos específicos que condicionen el accionar educativo y las experiencias de cada estudiante. La innovación constante en este proceso conlleva a concepciones más cercanas a la realidad social. El modelo de ciudadano que se aspira a formar y a ofrecer a la sociedad, no como producto terminado sino más bien inacabado en constante y continua construcción de su personalidad, influye política, ética, moral y culturalmente en la transformación de su medio,

elemento clave en esta visión vanguardista de la educación que se busca preparar al hombre para enfrentar los diversos y complejos problemas sociales y laborales que la vida le plantea.

Una visión humanista que contribuye a fortalecer las experiencias humano desde un espacio-temporal contextualizado a las determinadas circunstancias que afrontan las personas en su accionar diario. Por lo tanto, la interacción en esta propuesta humanizadora interconecta lo intrapersonal, lo interpersonal y lo extra personal, dándole sentido a la práctica generacional que la escuela propone. La forma en que interactúan todos los actores de este proceso debe concretarse en el mundo o sociedad que se desea reestructurar y esa cosmovisión holística del ser la que constituye el fin deseado en la transversalización de los contenidos que connota la enseñanza centrada en el estudiante.

Acorde con esta búsqueda, la imagen de hombre trae impregnada una voluntad de cambio asociada a la naturaleza misma de la educación, el poder crear conciencia del deber ser, reflexionar con sentido crítico y profundo en la adquisición de conocimiento universales y sobre todo en la responsabilidad socio-afectiva, moral y cultural que sostiene la formación humanista. Desde esta perspectiva, todo discurso educativo valora y fomenta la autonomía, la participación, la equidad y la diversidad como la base de los propósitos socialmente compartidos en la praxis, en las representaciones y significaciones de todos los individuos formados integralmente.

El ser humano tiene la necesidad de aprender y poner en práctica lo aprendido a lo largo de nuestra vida, siendo capaz de dar nuevas ideas que le permitan mejorar el contexto en el que se encuentra. Formar el individuo en un hombre íntegro que desarrolle capacidades, habilidades y valores equilibrados con su entorno social; brindando al desarrollo de tendencias humanistas un ser que promueve oportunidades de avance en materia tecnológica, científica y cultural. En este sentido, el quehacer educativo comienza a emprender un nuevo rumbo con miras a liderar procesos de nuevas estructuraciones mentales en un individuo creativo y competente para que responda a las necesidades actuales que requieren de una transformación educativa con visión humanista.

Al concebir al individuo como ente primordial en la enseñanza se establecen relaciones sociales que le permiten poner en práctica el saber convivir, el saber conocer, el saber ser y el saber hacer de acuerdo a planificaciones y organizaciones que la escuela otorga. “La pedagogía humanista tiene como propósito la formación de la voluntad y del carácter del educando, entrenándolo para una vida activa, diligente y esforzada que, más allá de las satisfacciones personales egoístas, se proponga la realización de valores o ideales superiores y desinteresados” (Rodríguez J. C., 2013); es claro que el enfoque curricular humanista trabaja la personalidad del estudiante siendo mucho más presto a adquirir el conocimiento y poder ponerlo en práctica tanto a nivel profesional como personal.

Al ser humano se le ha considerado como un ser global, que debe ser apreciado como un todo, marcado por sus sentimientos, pensamientos, conductas y acciones, haciendo prevalecer el valor de la dignidad y la libertad en el desarrollo individual, pero también su participación en las relaciones sociales. Siempre se busca la satisfacción de las necesidades psicológicas, como el amor, la aprobación social, la creatividad, la auto-estimación y la tendencia a desarrollar su propia personalidad como elementos claves en el enfoque humanista.

Finalmente, se entiende que el enfoque curricular hace referencia de manera prioritaria a la parte cognitiva del ser humano y el refuerzo de su parte conductual, donde se tienen en cuenta sus virtudes y avances en el aprendizaje. Por esta razón, es primordial trabajar en el estudiante la necesidad de pensar, generar sus propias ideas, opinar, emitir juicios, experimentar por su propia cuenta, resolver problemas, reconocer sus cualidades, desaciertos, entre otros aspectos que brindarán la posibilidad de impregnar el conocimiento en su vida cotidiana.

REFERENCIAS

Amadio, M., Opertt, R., & Tedesco, J. (2014). Un currículo para el siglo XXI: desafíos, tensiones y cuestiones abiertas. *Investigación y prospectiva en educación*. Pág. 3.

- Atencio, E., Nieto, J., Nieta, M., & Rueda, C. (2018). Ciberhumanismo: modelo de innovación educativa umecista en la era digital. En F. Daniels, *Modelos Educativos Innovadores En Educación Superior* (págs. 361- 372). Colombia.
- Bolaños, G., & Zaida, M. (2011). *Introducción al currículo*. San José, Costa Rica: UNED.
- Casanova, I., & Inciarte, A. (2016). Integración curricular del perfil por competencias a partir de un ordenamiento transversal. *Seriluz*, 411-434. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048483021>
- Egui, J. (2017). Innovación y el humanismo. Perspectiva desde y para la educación. *COEPES*. Recuperado de: <http://www.revistacoepesgto.mx/revistacoepes18/la-innovacion-y-el-humanismo-perspectiva-desde-y-para-la-educacion-superior>
- Elizalde, A., Martí, M., & Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *POLIS Revista Latinoamericana*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306006>
- González, C. (2016). El modelo humanista–constructivista en la educación. *Catálogo digital de la facultad de diseño y comunicación*. Recuperado de: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=624&id_articulo=13010
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México. Mc Graw Hill
- Martínez, H. C. (2013). El enfoque por competencias desde la perspectiva del desarrollo humano: Aspectos básicos y diseño curricular. *UNIFE*, 9- 22. Recuperado de: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/9_martinez.pdf
- Medina, J. D. (2017). Cuatro claves antropológicas en Humanismo del otro hombre Emmanuel Levinas. *Filosofía de PUCRS*, 4-16. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/317143576_Cuatro_claves_antropologicas_en_Humanismo_del_otro_hombre_de_Emmanuel_Levinas
- Mora, A. I. (1998). Enfoque curricular tradicional versus enfoque holístico. *Revista Educación*, 141-152. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/5265/5065>
- Pérez, M. (2015). La hermenéutica y teoría educativa. *REVISTA ORIENTACIÓN Facultad de Ciencias de la Educación*, 156-167. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/orienta/n2/art10.pdf>
- Pérez, S. M., & Castaño, R. C. (2016). Funciones de la Universidad en el siglo XXI: Humanística, básica e integral. *Revista electrónica Interuniversitaria de formación del profesorado*, 191-199. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217043419015>
- Rodríguez, J. C. (junio de 2013). *Una mirada a la pedagogía tradicional y humanista*. Obtenido de: http://eprints.uanl.mx/3681/1/Una_mirada_a_la_pedagog%C3%ADa_tradicional_y_humanista.pdf
- Rodríguez, M. E. (2017). Currículum, educación y cultura en la formación docente del siglo XXI desde la complejidad. *Revista Educación y Humanismo*, 425-440. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6395389>
- Rogers, C. (1995). *El camino del Ser*. Barcelona: Kairós.
- Sánchez, F. (s.f.). *La Teoría Humanista de la Personalidad de Carl Rogers*. Obtenido de <https://www.lifeder.com/teoria-personalidad-carl-rogers/>
- Vila, D. M. (2011). Las concepciones de curriculum y su importancia en la elaboración de un doctorado curricular en estomatología. *Cubana de Estomatología*. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75072011000300013
- Villarini, A. (1996). *El currículo orientado al desarrollo humano integral*. Río Piedra, Puerto Rico: Biblioteca del Pensamiento Crítico.
- Wong, E., Peña, J., & Falla, S. (2016). La actitud crítica un aspecto fundamental en la educación. *Sophia*, 107-114. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v12n1/v12n1a07.pdf>